

SANT ANDREU DE LLAVANERES

Sant Andreu de Llavaneres se encuentra a unos 42 km al norte de la ciudad de Barcelona, junto a Mataró, entre el puerto deportivo Port Balís y las faldas del Parque del Montnegre i el Corredor. El gran arenal situado detrás del puerto une las playas de Llavaneres y la de Sant Vicenç, vertebradas en un amplio paseo muy frecuentado por los barceloneses desde principios del siglo XX.

El topónimo actual de Llavaneres se menciona por primera vez en unos documentos de 968 depositados en el Archivo de la Corona de Aragón.

Los primeros restos de ocupación humana se remontan al neolítico de cuyos vestigios nos queda el poblado de Els Rocs de Sant Magí, un yacimiento con pequeñas cuevas y pasadizos. El núcleo originario de la población se formó durante la romanización en torno al poblado de Can Sac y hasta el siglo XVI perteneció a Mataró.

Iglesia de Sant Andreu

LA IGLESIA, actualmente dedicada a san Andrés, es citada en 1058 como parroquia de Sant Pere, advocación que conservó al menos hasta 1100. Tuvo dos sufragáneas: Sant Vicenç de Llavaneres y Caldes d'Estrac. Nada se ha conservado de la antigua construcción románica, ya que en el siglo XVI fue sustituida por el actual edificio gótico. En el siglo XVIII la actividad parroquial pasó al nuevo templo situado en el centro de la población.

Los únicos elementos de época románica son un cáliz y una patena, conservados en el Museu Episcopal de Vic (MEV 9710), que fueron hallados en 1897 en el presbiterio dentro de un pedestal romano de mármol reconvertido en sarcófago. El Padre F. Fita todavía pudo leer en el nudo del cáliz una inscripción [AM] que interpretó como del siglo X, cronología que no concuerda con la tipología de la pieza, más propia del siglo XIII.

Ambos objetos están fabricados en peltre, una aleación de cinc, plomo y estaño. El cáliz (14 cm de altura, 9,20 cm de diámetro en la copa y 12 cm de diámetro en el pie) está compuesto por una copa acampanada —unida al pie con una soldadura visible—, una caña cilíndrica con un nudo ornamental a media altura, y un pie troncocónico de base circular muy ancha. El nudo central presenta una decoración de dos franjas simétricas de relieves en zigzag doble con triple punteado en la parte inferior, separados por líneas horizontales, ornamentación probablemente ejecutada con un molde. La patena, de 13 cm de diámetro, se conserva en dos fragmentos bastante deteriorados, aunque todavía se aprecia el único elemento decorativo, una ancha circunferencia incisa que marca la orla.

Aunque la cronología de ambas piezas sea probablemente tardía, siglo XIII, la dificultad que entraña la datación de objetos de factura modesta y el hecho de que durante

dicha centuria pervivieran fórmulas propias del románico y del gótico, impiden adscribirlas con rotundidad a un período u otro.

Texto: MLQR - Foto: © Museu Episcopal de Vic, fotógrafo: Joan M. Díaz

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, p. 512; FITA I COLOMÉ, F., 1896; GRÀCIA I MONT, E., 1984-1985, pp. 325-326, 335, 337; SOLÀ I MORETA, F., 1968.



Cáliz y patena (MEV 9710)